

La dama boba

Resumen de trabajo preparado para Teatro Bufo por Daniel Vázquez

Acto Primero

Escenas I a III: LISEO y su criado, TURÍN, van camino de Madrid, porque Liseo está prometido con Finea, a la que no conoce. El caballero es un señor rico de pueblo, sin mucha educación pero con mucho dinero. En una posada encuentran a LISARDO, que precisamente viene de Madrid. Él conoce a OTAVIO, el padre de FINEA, y a sus hijas. Explica a Liseo que las hijas de Otavio son muy distintas. NISE es muy *discreta* y Finea muy estúpida.

LISEO	pero dijérades bien que de una palma y de un roble.	pues Nise bella es la palma; Finea un roble, sin alma y discurso de razón.
Quien yo digo es padre noble de dos hijas.	LISEO ¿Cómo?	Nise es mujer tan discreta, sabia, gallarda, entendida, cuanto Finea encogida, boba, indigna y imperfeta.
LEANDRO	LEANDRO	Y aun pienso que oí tratar que la casaban...
Ya sé quién;	Que entrambas lo son;	

Pero precisamente es Finea la que se va a casar, porque tiene una dote muy grande. Liseo se queda deprimido, porque no quiere casarse con una mujer tan estúpida. De todas formas decide ir a Madrid, porque cree que podría enamorarse de Nise si Finea no le gusta.

Escena V: Nise con su criada CLARA. Nise es una bella joven que está todo el día leyendo de libros y opina con mucha razón de las cosas más complicadas.

Escena VI: Llegan Finea y su profesor, RUFINO. La muchacha es tan estúpida que Rufino pierde la paciencia y la castiga con un golpe. Finea, que no entiende de castigos, persigue al maestro para pegarle. Nise pone paz en el asunto y el maestro se marcha muy enfadado.

RUFINO
Aunque me diese, señora,
vuestro padre cuanto tiene,
no he de darle otra lición.
[Vase.]

Escena VII: Llegan CELIA, la criada de Finea, que es tan bruta de como su ama y hasta un poco mala, y cuenta de una forma muy poco refinada cómo la gata ha parido gatitos. Después se van ambas.

Escena X: Llegan los caballeros LAURENCIO, DUARDO y FENISO. Halagan la belleza y la inteligencia de Nise, y le piden que juzgue un poema que ha escrito Duardo. El poema es muy complicado y pedante, y así lo dice Nise. Con un truco, Nise y Laurencio se quedan solos y se declaran su amor y ella le da un papel a él. Después se va.

LAURENCIO	Si en lo que el alma desea	me quieres favorecer,
-----------	----------------------------	-----------------------

mano y papel podré aquí
asir juntos, atrevido,
como finjas que has caído.

NISE
¡Jesús!
[Hace NISE como que cae.]

LAURENCIO
¿Qué es eso?

NISE
¡Caí!

LAURENCIO
Con las obras respondiste.

NISE
Esas responden mejor,
que no hay sin obras amor.

LAURENCIO
Amor en obras consiste.

NISE
Laurencio mío, adiós queda.
Düardo y Feniso, adiós.

Escena XI: Los amigos de Laurencio están enfadados con él porque Nise lo prefiere evidentemente.

Escena XII: Laurencio, solo, empieza a pensar que no es buena idea amar a Nise, porque él lo que necesita es dinero:

LAURENCIO
Hermoso sois, sin duda, pensamiento,
y, aunque honesto también, con ser hermoso,
si es calidad del bien ser provechoso,
una parte de tres que os falta siento.
Nise, con un divino entendimiento,
os enriquece de un amor dichoso;
mas sois de dueño pobre, y es forzoso
que en la necesidad falte el contento.
Si el oro es blanco y centro del descanso,
y el descanso del gusto, yo os prometo
que tarda el navegar con viento manso.
Pensamiento, mudemos de sujeto;
si voy necio tras vos, y en ir me canso,
cuando vengáis tras mí, seréis discreto.

Escena XIII: Llega PEDRO, el criado de Laurencio. El amo le cuenta que ahora quiere enamorar a Finea, pues necesita su dinero. Pedro le dice que no es buena idea casarse con una mujer tan tonta, pero Laurencio argumenta que no puede haber ningún problema en ser rico. Pedro inventa un plan: él enamorará a la criada Clara para que su amo tenga un acceso más fácil a Finea.

Escena XIII: Llegan, precisamente, Finea y Clara. Laurencio comienza a intentar enamorar a Finea, pero ella es tan bruta que no entiende nada. Lo mismo hace Pedro con Clara. Después parece que llega el padre de Finea, así que le galán y su criado se retiran.

LAURENCIO
¿No entendéis que os tengo amor
puro, honesto, limpio y llano?

FINEA
¿Qué es amor?

LAURENCIO
¿Amor? Deseo.

FINEA
¿De qué?

LAURENCIO
De una cosa hermosa.

FINEA
¿Es oro? ¿Es diamante? ¿Es cosa
destas que muy lindas veo?

LAURENCIO
No; sino de la hermosura
de una mujer como vos,
que, como lo ordena Dios,
para buen fin se procura;
y esta, que vos la tenéis,
engendra deseo en mí.

FINEA
Y yo, ¿qué he de hacer aquí,
si sé que vos me queréis?

LAURENCIO
Querirme. ¿No habéis oído
que amor con amor se paga?

FINEA
No sé yo cómo se haga,
porque nunca yo he querido,
ni en la cartilla lo vi,
ni me lo enseñó mi madre.
Preguntarélo a mi padre...

LAURENCIO
Esperaos, que no es así.

FINEA
Pues, ¿cómo?

Escena XIV: Finea y Clara, solas, comentan lo increíble que es eso del amor. Finea explica a Clara que su padre quiere casarla con un *indiano*. Como solo lo ha visto en un retrato, piensa que no tiene piernas.

Escenas XVI – XVIII: Van llegando varios personajes (Otavio y Nise, Celia) para anunciar que ya llega a la casa Liseo, el futuro marido de Finea. Nise le pide a su hermana que no lo estropee todo. Pero, efectivamente, cuando llegan Liseo y Turín, la dama boba se comporta de una forma horrible ante el invitado.

Escena XIX: Liseo, solo con su criado Turín, jura que no se casará con Finea, porque le ha parecido horrorosa. Sin embargo, teme el enfado de Otavio y, como Nise le ha gustado mucho, propone casarse con ella.

TURÍN
¡Oh, qué bien lo acomodas!
Y más, que habrá paz en casa.

LISEO
Pues, ¿he de dejar la vida
por la muerte temerosa,
y por la noche enlutada
el sol que los cielos dora,
por los áspides las aves,
por las espinas las rosas,
y por un demonio un ángel?

que no está el gusto en el oro;
que son el oro y las horas
muy diversas.

LISEO
Bien dices, porque ella sola
el enojo de su padre,
que, como ves, me alborota,
me puede quitar, Turín.

LISEO
Desde aquí
renuncio la dama boba.

TURÍN
¿Que no hay que tratar de esotra?

TURÍN
Digo que razón te sobra:

FIN DEL PRIMER ACTO DE LA
«DAMA BOBA»

Acto segundo

Escena I: Laurencio, Duardo y Feniso comentan que ya hace un mes que Liseo ha llegado y todavía no se casa con Finea. Quizá es porque Nise está enferma, quizá es que ni con una dote tan grande quiere casarse con esa tonta. Laurencio recita un largo monólogo sobre el amor como fuente de sabiduría. Después los tres alaban la belleza y la inteligencia de Nise.

Escena II y III: Aparece Nise con su criada, Celia. Los tres poetas la reciben con poemas elogiosos. Nise pide a Duardo y Feniso que se vayan a buscar flores. Ellos se quedan tristes y resentidos con Laurencio, porque piensan que Nise lo prefiere a él. Pero Nise en realidad está muy enfadada porque ha oído que Laurencio enamora a Finea.

LAURENCIO
Ya se han ido. ¿Podré yo,
Nise, con mis brazos darte
parabién de tu salud?

porque puedes disculparte
con que creíste mi muerte,
y, si mi muerte pensaste,
con gracioso sentimiento,
pagaste el amor que sabes,
mudando el tuyo en Finea.

tú eres pobre, tú discreto,
ella rica y ignorante;
buscaste lo que no tienes,
y lo que tienes dejaste.
El oro que no tenías,
tenerle solicitaste
enamorando a Finea.

NISE
¡Desvía, fingido, fácil,
lisonjero, engañador,
loco, inconstante, mudable
hombre, que en un mes de ausencia
el pensamiento mudaste!
Pero mal dije en un mes,

LAURENCIO
¿Qué dices?

LAURENCIO
Escucha...

NISE
Pero bien haces:

Laurencio quiere retener a Nise para que no se vaya, y en ese momento llega Liseo, y cree que los otros dos están hablando de amores. Nise inventa cualquier disculpa y se va. Liseo, decepcionado por lo que cree haber visto, desafía a Laurencio a un duelo. Salen ambos.

LISEO ¿Tienes qué hacer?	LAURENCIO Vamos donde quiera que tú mandes.	sino con lenguas que hacen, aunque me espanto que sea, dejaré caballo y pajes.
LAURENCIO Poco o nada.	LISEO Detrás de los Recoletos quiero hablarte.	LISEO Bien puedes.
LISEO Pues vámonos esta tarde por el Prado arriba.	LAURENCIO Si el hablarme no es con las lenguas que dicen,	LAURENCIO Yo voy tras ti. (¡Qué celoso y qué arrogante!)

Escena VII: Finea sigue mostrando su ingeniedad y simpleza con el maestro de baile.

Escena VIII: El maestro se va. Llega Clara y da a Finea un papel de Laurencio. Pero Finea no sabe leer.

Escena IX: Llega Otavio. Finea le pide que lea el papel, que es un mensaje de amor. Otavio se enfada muchísimo y le pide que deje todo trato con Laurencio.

OTAVIO ¿Hate pasado más con este, acaso?	(¡En buenos pasos anda mi pobre honor, por una y otra banda! La discreta, con necios en concetos, y la boba, en amores con discretos. A esta no hay llevarla por castigo, y más que podrá sospechar su esposo.) Hija, sabed que estoy muy enojado. No os dejéis abrazar. ¿Entendéis, hija?	FINEA Sí, señor padre; y cierto que me pesa, aunque me pareció muy bien entonces.
FINEA Ayer, en la escalera, al primer paso, me dio un abrazo.		OTAVIO Solo vuestro marido ha de ser digno de esos abrazos.
OTAVIO [Aparte.]		

Escena X: Llega Turín y le dice a Otavio que Laurencio y Liseo se van a batir. Salen ambos.

Escenas XII-XIII: Laurencio y Liseo están a punto de pelearse, pero el primero convence al segundo de que no quiere a Nise y de que le ayudará a conseguirla. Llega a Otavio y se extraña de verlos tan amigos.

Escenas XIV-XVI: Nise regaña a Finea por tener tratos con Laurencio. Nise se va, llega el galán y Finea le cuenta que su padre está muy enfadado, y que deshaga todo lo que ha hecho.

FINEA Eso agora lo sabrás. ¿Dónde está mi pensamiento?	FINEA ¿Lo ves tú?	[Aparte.] Piensa que yo estoy en él, y echarme fuera querría.
LAURENCIO ¿Tu pensamiento?	LAURENCIO Yo no, jamás.	FINEA Tras esto dice que en mí pusiste los ojos...
FINEA Sí.	FINEA Mi hermana me dijo aquí que no has de pasarme a mí por el pensamiento más; por eso allá te desvía, y no me pases por él.	LAURENCIO Dice verdad; no lo contradice el alma que vive en ti.
LAURENCIO En ti; porque si estuviera en mí, ya estuviera más contento.	LAURENCIO	FINEA Pues tú me has de quitar luego

los ojos que me pusiste.

LAURENCIO
¿Cómo, si en amor consiste?

FINEA
Que me los quites, te ruego,
con ese lienzo, de aquí,
si yo los tengo en mis ojos.

LAURENCIO
No más; cesen los enojos.

FINEA
¿No están en mis ojos?

LAURENCIO
Sí.

FINEA
Pues limpia y quita los tuyos,
que no han de estar en los míos.

LAURENCIO
¡Qué graciosos desvaríos!

FINEA
Ponlos a Nise en los suyos.

LAURENCIO
Ya te limpio con el lienzo.

FINEA
¿Quitástelos?

LAURENCIO
¿No lo ves?

FINEA
Laurencio, no se los des,
que a sentir penas comienzo.
Pues más hay: que el padre mío
bravamente se ha enojado
del abrazo que me has dado.

LAURENCIO
[*Aparte.*]
¿Mas que hay otro desvarío?

FINEA
También me le has de quitar;
no ha de refirme por esto.

LAURENCIO
¿Cómo ha de ser?

FINEA
Siendo. Presto,
¿no sabes desabrazar?

LAURENCIO
El brazo derecho alcé,
tienes razón, ya me acuerdo,
y agora alzaré el izquierdo,
y el abrazo desharé.

FINEA
¿Estoy ya desabrazada?

LAURENCIO
¿No lo ves?

Escena XVII - XVIII: Llega Nise y los encuentra en un a situación sospechosa. Pide a Laurencio que la acompañe. Finea se queda celosa.

Escenas XIX - XX: Otavio le explica a Finea lo que son los celos, y que el único remedio es desenamorarse. Cuando se va Otavio a regañar a Nise y Laurencio, vuelve el galán y ofrece a Finea el mejor remedio para los celos: casarse con él. Llegan Pedro, Duardo y Feniso, y Finea da ante ellos palabra de esposa: están oficialmente casados.

Escena XXI: Finea le cuenta a su padre y a Nise que se ha casado con Laurencio. Nise dice que no puede ser, que se están riendo de ella, y Otavio se la lleva para casarla definitivamente con Liseo.

Escena XXII - final: Liseo se declara a Nise. Esta le rechaza y se ríe de él cuando aparece Laurencio. Después, este promete a Liseo ayudarle a conquistar a Nise.

[**Escena XXII**]
Entre LISEO.

LISEO
¿Hate contado mis ansias
Laurencio, discreta Nise?

NISE
¿Qué me dices? ¿Sueñas o hablas?

LISEO
Palabra me dio Laurencio
de ayudar mis esperanzas,
viendo que las pongo en ti.

NISE
Pienso que de hablar te cansas
con tu esposa, o que se embota

en la dureza que labras
el cuchillo de tu gusto,
y, para volver a hablarla,
quieres darle un filo en mí.

LISEO
Verdades son las que trata
contigo mi amor, no burlas.

NISE
¿Estás loco?

LISEO
Quien pensaba
casarse con quien lo era,
de pensarlo ha dado causa.
Yo he mudado pensamiento.

NISE
¿Qué necedad, qué inconstancia,
qué locura, error, traición
a mi padre y a mi hermana!
¡Id en buen hora, Liseo!

LISEO
¿Desa manera me pagas
tan desatinado amor?

NISE
Pues, si es desatino, ¡basta!

[**Escena XXIII**]
Entre LAURENCIO.

LAURENCIO
[*Aparte.*]

Escena X: Laurencio le explica estos problemas a Finea, y esta propone una solución: va a *fingir* que es otra vez boba para que Liseo no se quiera casar con ella.

Escena XI: Laurencio se esconde y llega Liseo para anunciar que por fin se va a casar con Finea. Ella se hace la tonta y Liseo se queda asustado, así que decide volver a Nise.

Escenas : Cuando Laurencio y Finea están “celebrando” su victoria, llega Nise, que, naturalmente se enfada con Laurencio. Este se escapa, y Finea vuelve a fingir su estupidez ante su hermana y ante su padre. Nise convence a Otavio de que no deje entrar en casa nunca más a Laurencio.

Escena XVI: Cuando Otavio decide expulsar a Laurencio, este descubre su truco: él ya está casado con Finea.

OTAVIO ¿Qué mujer os tengo yo?	y Pedro.	no ha de valer. Di, Finea: ¿no eres simple?
LAURENCIO Finea.	OTAVIO ¿Es esto verdad?	FINEA Cuando quiero.
OTAVIO ¿Estás loco?	FENISO Ella, de su voluntad, Otavio, dársele quiso.	OTAVIO ¿Y cuando no?
LAURENCIO Aquí hay tres testigos del sí que ha más de un mes que me dio.	DUARDO Así es verdad.	FINEA No.
OTAVIO ¿Quién son?	PEDRO ¿No bastaba que mi señor lo dijese?	OTAVIO ¿Qué espero? Mas, cuando simple no sea, con Liseo está casada. A la Justicia me voy.
LAURENCIO Düardo, Feniso	OTAVIO Que, como simple, le diese a un hombre que le engañaba,	

Después, Otavio se va a buscar a la “policía” para arreglar las cosas.

Escena XVII: Por eso, Laurencio está triste y derrotado. Pero ahora es Finea la que planea las soluciones y se ríe de los demás, incluido Laurencio.

LAURENCIO Todo se ha echado a perder; Nise mi amor le ha contado. ¿Qué remedio puede haber, sí a verte no puedo entrar?	LAURENCIO ¿Dónde he de estar?	LAURENCIO ¿Dónde?
FINEA No salir.	FINEA ¿Yo no te sabré esconder?	FINEA En casa hay un desván famoso para esconderte.

Escena XIX: Finea engaña a su padre: le dice que Laurencio se ha ido de Madrid. Su padre le dice que, para que no vuelvan a engañarla, cada vez que vea un hombre ha de irse. Y ella dice que se esconderá en el desván.

Escena XX - XXVII: Finea utiliza el truco del desván varias veces. Ella dice que está obedeciendo a su padre pero el espectador sabe que va a encontrarse con Laurencio. Mientras tanto, Nise acaba aceptando a Liseo.

Escenas XXVIII - final: Se descubre el engaño de Finea y Otavio quiere matar a Laurencio. Al final lo convencen de que no lo haga y todos acaban casándose.